

Hola,

Te escribo para confesarte algo.

Evitaré presentaciones porque ya me conoces aunque nunca me hayas visto.

Sabes que puedo estar en cualquier lugar y en cualquier momento. Donde menos te lo esperes. Y por mucho que me busques nunca me encontrarás.

Tengo que confesarte que soy yo quién te roba todas las cosas que tú crees que pierdes.

Me gusta que seas caótica y lo dejes todo por medio, revuelto, sin orden alguno. Así me resulta más fácil coger lo que me gusta sin que me veas.

No es que sea cleptómano pero qué quieres que te diga, me encanta cuando te enfadas por no encontrar lo que buscas, cuando lo revuelves todo hablando sola con el ceño fruncido. Sospechas de todo el mundo excepto de mí.

Pero tengo una explicación.

No lo hago para hacerte la vida imposible, para que llegues tarde a los sitios cuando buscas algo a última hora. Tampoco porque me moleste tu (des)orden sino porque me encanta cuando te falta un calcetín y tienes que llevar dos de colores distintos, o cuando tienes que pedir apuntes porque los tuyos han “desaparecido”. Pero sobretodo lo hago porque me encanta cuando, al encontrar algo que a escondidas te he devuelto después de mucho tiempo, sonrías y te vuelve a gustar como el primer día.

Atentamente,

Elagujeronegro detuhabitación.

El pequeño sempai